Asociación de Encuentros Psicoanalíticos de Medellín

Relato de la Jornada del 12 de abril de 2025

Responsable del relato: Ramiro Ramírez

Se leyó el relato de reunión anterior

Al Cartel sobre la institución le corresponde hablar en la reunión del 10 de mayo de 2025

En la reunión de hoy le corresponde hablar al Cartel integrado por, Catalina Arcila, Rocío Gómez, Luz María Castaño y Ramiro Ramírez

Ramiro Ramírez: La referencia al silencio en psicoanálisis difiere del cállese. El callarse no es el silencio. La presencia del silencio no implica de ninguna manera que no haya allí alguien que habla. El silencio forma un vínculo entre algo que es un entendimiento y algo que hablando o no, es el Otro es algo que retumba cuando el grito lo atraviesa (ver El grito, cuadro de Edvard Münch), el grito crea el abismo por donde se precipita el silencio. Y todo lo que tiene que ver con la posición del analista, todo debe ponerse a cuenta de la transferencia. (J. Lacan, Seminario “Los problemas cruciales para el Psicoanálisis”)

“Si ser psicoanalista es una posición responsable, la más responsable de todas puesto que este (el analista) es aquel a quien se le confía la operación de una conversión ética radical, aquella que introduce al sujeto en el orden del deseo” J. Lacan. Se trata de situar el sujeto, de manera esencial como siendo del orden de la falta, mostrando aquello en los niveles del nombre propio (G. Frege) y de la enumeración de tal forma que el nombre propio puede articularse como saturación de un orden diferente que en la lógica clásica se opone a la relación de lo universal y lo particular como algo tercero a saber cómo algo singular que, sólo puede ser precisado en la formulación de la lógica moderna,

lógica que nos da acceso a la verdad y la práctica analítica en la que se podría invocar la formalización del deseo en esta nueva lógica.

Lógica implicada en la existencia de lo inconsciente, para lo cual partimos de, 1- el significante es lo que representa a un sujeto para otro significante, y 2- lo que quiere decir en el campo del psicoanálisis, el sujeto supuesto saber.

Lo que ese sujeto supuesto saber, ha de saber es en el tiempo de surgimiento como se articula “yo no sabía”, yo no sabía que ese significante que ahora reconozco estaba allí donde yo estaba como sujeto, que yo era esto o aquello, es lo que descubre el psicoanálisis. La afonía de Dora es solo reconocida para representar al sujeto Dora, Freud ubica la tos de Dora en una función significante (Sr. K nombre propio). De igual manera acontece en el hombre de las ratas en sus intentos desesperados por adelgazar en función de cómo en ese mismo momento está Dick ante su amada y es para no ser dick (gordo, obeso) como él quiere adelgazar, para significarse ante el significante Dick (nombre propio)

Es de esta indicación definida en el síntoma de donde se puede partir, diciendo que ese saber en cuestión (que le falta a la verdad), en la medida que es falta, fracaso se diversifica en las tres variedades o planos del deseo, en la perversión, psicosis y neurosis

Ese “se”, se requiere que yo no sepa, antes que yo sepa; ruego al cielo que yo no haya sabido, no es el yo pronombre o embrague sino el momento en la que cambia toda la tradición clásica en como aquí acaba un cierto estatuto del sujeto. La idea de un discurso totalizador de las alienaciones por la que el sujeto ha pasado no puede concebirse que pueda realizarse por ningún individuo, la astucia está aquí en la razón, dado que el deseo está determinado por el juego o apuesta significante. El deseo es lo que surge de la marca significante sobre el ser vivo. El síntoma es un saber que está ya ahí para un sujeto que sabe que eso le concierne pero que no sabe lo que ello es.

¿En qué medida podemos decir, los analistas, que estamos a la altura de esa tarea de ser aquel, que en cada caso, sabe lo que es? Ahí se plantea la pregunta por estatuto del psicoanalista.

Rocío Gómez: Presenta un video de la sinfonía 45 en Fa sostenido menor, llamada Sinfonía de los adioses obra del compositor Joseph Hayden. La sinfonía fue escrita para advertir al príncipe Mecenas de Hayden, del malestar que reinaba entre los músicos del principado debido a las dificultades o falta de buena remuneración y días de descanso. Durante su interpretación los músicos abandonan su silla de uno en uno de acuerdo a la manera como fue compuesta la pieza, hasta el final que el director se queda solo. Parece que el príncipe entendió el mensaje.

Catalina Arcila: Todo el mundo cree tener una idea sobre el psicoanálisis, todo el mundo sabe ahora que hay inconsciente. Pero qué es este inconsciente se pregunta Lacan en su texto "Mi enseñanza". El inconsciente es un hecho nuevo, creyeron saberlo, si así fuera no habría más psicoanálisis. Los psicoanalistas adoptaron la actitud opuesta, uno entra en este campo de saber por una experiencia única que consiste en psicoanalizarse, después se puede hablar, luego uno se calla, es un saber no sabido, si se supiera de ese saber no sería necesario psicoanalizarse.

¿Qué es la verdad? Es algo que sale pero no es suficiente, eso dice cosas que uno no esperaba y esto es lo que se escucha cuando se habla de psicoanálisis que se puede llamar efecto sorpresa. Hay que avanzar poco a poco. El primer tiempo es el de la verdad, y después de lo que se cree que ha dicho de la verdad, el psicoanálisis ya no asombra a nadie.

Luego las cosas cambian, y la verdad era algo importante en la base, a saber la vida sexual pero hoy la sexualidad es todo tipo de cosas y es por esto como los psicoanalistas se ocupan de otras cosas. La cuestión no es del todo evidente, porque siempre se pregunta si se es un hombre o si se es verdaderamente una mujer, pero por su incapacidad para revelarse es de lo que se trata en un análisis personal.

Elaboró el relato Ramiro Ramírez